



ROBERT ATO

LA INSPIRACION
NACE EN EL TREN



EN la nutrida nómina de la Sociedad Nacional de los Ferrocarriles Franceses figura el nombre de Robert Bourbonneux. Es uno de tantos empleados, un revisor que a cualquiera de los lectores puede picarle el billete en el transcurso de un viaje por Europa. Tiene cuarenta años y lleva dieciséis en su trabajo.

En los Registros de la Sociedad de Autores y en el apartado correspondiente a composición musical, figura el nombre de Robert Ato, compositor preferido del acordeonista Emile Prud'homme, y al que le han estrenado canciones, figuras tan célebres como Bourvil. Los dos Robert son un mismo hombre. Sus personalidades van aparte, y la una no estorba a la otra. Aunque la de autor de canciones podrá fácilmente hacer desaparecer la de revisor —cuya remuneración no es, por otra parte, demasiado pingüe—, el señor Bourbonneux ha declarado, siempre que se le ha planteado la cuestión, que no tiene intención de abandonar su trabajo, ya que es precisamente en él donde obtiene su inspiración. No obstante, con los ingresos que le proporcionen sus canciones —más de cien han sido editadas— podría vivir sin preocupaciones y, de hecho, estos ingresos le han permitido convertirse en propietario de una villa en los alrededores de París y, lo que es más importante, tener garantizado el porvenir...

(Fotos EUROPRESS)

